

La cuestión de los alcoholes.

Datos estadísticos.

Ahora que gobernantes y economistas fijan principalmente su atención en la importancia de la fabricación y comercio del alcohol, nos parece de actualidad resumir los antecedentes que conocemos relativos al comercio internacional de ese producto y a las gabelas que en cada país tiene su fabricación y expendición.

Aquí, en España, esta cuestión ha despertado también el natural interés; siendo de ello buen ejemplo las oportunas preguntas hace dos meses hechas en el Senado por el señor marqués de la Viesca, rico productor de vinos; la interpelación suscitada más tarde en el Congreso por el señor duque de Almodóvar del Río, en que intervino el señor ministro de Estado, y el luminoso informe evacuado sobre esta materia por el Sr. Bayo, de que dimos oportunamente idea a nuestros lectores.

La influencia que los malos alcoholes pueden producir en la fabricación y exportación de nuestros vinos; la influencia aun más nociva en la salud pública; todas estas consideraciones, sin duda pesan en el ánimo de nuestro gobierno, para estudiar algún remedio dentro del respeto debido a los tratados internacionales.

En Francia, antes de votarse la última ley, el derecho de aduanas, que pagaban los alcoholes y aguardientes, era de 30 francos por hectolitro. Los licores pagaban cuarenta francos. El alcohol amylico tenía un gravamen en la frontera de 6'25 francos los 100 kilos, y el alcohol metílico (espíritu de madera) pagaba un derecho de 9'25 francos.

Esta tarifa se aplicaba a los productos importados directamente de un país de Europa; y era mayor de 3'60 francos por 100 kilogramos para los productos, que aunque importados de un puerto de Europa, procedían de origen extranjero.

Hace ocho ó diez días las Cámaras francesas votaron una ley relativa a la elevación de los derechos de entrada de los alcoholes, ley que eleva a 70 francos por hectolitro los alcoholes y aguardientes que se importan en Francia.

Esta ley constituye un acto de verdadera represalia a la ley sobre el alcohol que votó recientemente el Reichstag alemán y que concede a los exportadores alemanes de alcohol una prima de exportación de 48 marcos.

El alcohol en la Gran Bretaña.

En Inglaterra el alcohol es un recurso hábilmente explotado contra los extranjeros, en favor del Tesoro público.

La *excise*, como dicen los ingleses, grava el producto fabricado con un impuesto que se eleva a 477'19 francos por hectolitro de alcohol puro. Desde 1820 a 1826 el impuesto se elevó a 557'53 francos. En toda Inglaterra, Escocia e Irlanda, no hay más que 165 destilerías.

El alcohol extranjero paga un derecho de entrada en Inglaterra de 283'96 francos. Los alcoholes perfumados pagan un derecho de aduana de 453'91 francos.

El rendimiento del impuesto en Inglaterra asciende a 458 millones ochenta y cinco mil francos, que divididos por el número de habitantes, resulta que cada uno de estos paga por término medio 12'60 francos por impuesto de alcohol al año. La producción de alcoholes en Inglaterra asciende a un millón setenta y cuatro mil hectolitros.

La importación extranjera y colonial es de 209'915 hectolitros, y la exportación es de 81.360. El consumo por cabeza es de 2'49 litros de alcohol puro.

En Alemania.

En Alemania, los espíritus de todas clases, rom, cognac, etc., embotellados ó no, pagan cien francos de entrada. El derecho de importación varía según la procedencia.

En 1884-85 el rendimiento del impuesto en bruto alcanzó la cifra de 82.892.000 francos.

Las devoluciones a la exportación se elevaron a 17.601.000 francos. Los productos líquidos fueron, pues, de 65.291.000 francos. La parte contributiva de cada habitante fue, por tanto, de 1'78 francos. La producción aproximada en todo el imperio, fué de 3.815.497 hectolitros, y la exportación ascendió a 766.296 hectolitros.

Debe notarse que la nueva ley recientemente votada sobre el impuesto del alcohol en Alemania, fué impetiosamente reclamada al Reichstag para asegurar nuevas rentas al imperio.

En cuanto a la prima que se ha acordado por medio de un *drawback* (concesión de una rebaja triple de la que existía antes, y que ha producido bastante alarma entre los destiladores franceses, debe recordarse que desde hace muchos años el gobierno alemán proponía adoptar un nuevo método de percepción del impuesto. Además, no debe olvidarse que la destilería alemana atraviesa una crisis muy seria.

El hectolitro de alcohol, que valía 62 75 francos, ha bajado a 52 50 francos, y las patatas, cuya destilación ofrecía muchos beneficios, no valiendo más que de 23 a 25 francos los mil kilogramos, hoy su cultivo no es bastante remunerador y se ha debilitado.

El gobierno alemán, adoptando las disposiciones transitorias que tienen fuerza de ley durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, y que dan una prima de 60 francos por hectolitro al exportador, como hemos dicho, ha querido aumentar las rentas del Tesoro, y a la vez reanimar una industria decaída.

El sistema de impuesto en Rusia

En Rusia el rom, el cognac, el alcohol de ciruela, etc., en barriles ó en botellas, pagan a la entrada 268 61 francos.

El rendimiento del impuesto en los últimos años por todos conceptos, asciende a 250.877.952 rublos, y la parte contributiva es por habitante de 2'61 rublos, ó sea de 6'40 francos. En cuanto al producto de las percepciones del impuesto

de francos, ó sea la tercera parte de las rentas del Tesoro.

Los derechos de importación produjeron en 1886 un total de 4.991.553 rublos, ó sea francos 20.000.000, y la exportación se elevó a kilogramos 24.583.988 de alcoholes extraídos principalmente de los granos.

El consumo de alcohol en 1885, en Rusia, se resume así: consumo total, 3.254.872 hectolitros; consumo por habitante, tres litros de alcohol puro.

Una particularidad interesante del sistema de impuesto sobre los alcoholes en Rusia, es que en ningún establecimiento se puede vender una sola botella de licor ó aguardiente que no tenga estos tres documentos: una banderola de papel con una viñeta especial de la Aduana ó de la Administración, indicando que pagó el derecho correspondiente; una etiqueta y el sello del fabricante.

España importa mucho alcohol de Alemania; y Suiza tiene una importación de 100.000 hectolitros por año.

Parte contributiva por habitante.

Inglaterra paga 12 60 francos por habitante; los Países Bajos, 11 80 francos; los Estados Unidos, 7 50 francos; Rusia, 6 40 francos; Francia, 6 32 francos; Canadá, 5 42 francos; Suecia, 4 30 francos; Bélgica, 3 48 francos; Noruega, 2 50 francos; Dinamarca, 2 30 francos; Suiza, 1 90 francos; Alemania, 1 78 francos; Italia, 0 64 francos, etc., etc.

Estas cifras demuestran—según un periódico francés de donde tomamos los precedentes datos—claramente lo que pueden hacer los diferentes países para equilibrar sus presupuestos y al mismo tiempo para proteger su industria nacional.

Por el aspecto que presentan las cosas, pronto asistiremos a una guerra por el alcohol entre las naciones, y las armas de esta guerra serán: el impuesto de consumos, el derecho de aduanas y la producción anual de alcohol en cada país. El que combine y maneje mejor estos tres elementos, alcanzará la victoria.

EL PROCESO PRANZINI

La vista.

A las once y cuarto del sábado empezó la primera sesión. La sala de audiencia está atestada de curiosos; los sitios de preferencia están ocupados por elegantes damas; el calor es sofocante. El presidente pronuncia una alocución recomendando al público orden y compostura.

Después del sorteo de los jurados, ocupan los jueces sus asientos y comparece

Pranzini.

El público hace un movimiento de curiosidad viva por conocer al acusado. Evidentemente es hombre guapo y airoso; de estatura más que mediana, la cara bien delineada, espresiva y pálida; la barba castaña, como el bigote, muy fino, y el cabello corto y correctamente peinado. Su aspecto, al decir de los *reporteurs*, es el de un boulevardier elegante y enamorado. Su mirada denota disimulo. No demuestra emoción alguna, al menos aparentemente.

Interrogatorio del acusado.

Presidente.—El domingo 20 de Marzo, fuiste detenido en el Gran Hotel de Marsella. Se os condujo ante el comisario de policía y se os enseñó unas alhajas que habíais dado por la tarde a unas mujeres de la vida airada. Declarasteis que no conocíais estas alhajas.

Acusado (Pranzini).—Sí señor.

P.—Esta respuesta, no solo para un magistrado, sino para cualquier hombre inteligente, era la confesión implícita del crimen.

Por la noche, habiéndose recibido una circular telegráfica dando las señales de las alhajas sustraídas a Maria Regnault, y conviniendo estas señales con algunas de las alhajas que disteis al comisario de policía, adquirió la convicción que se trataba, no solo de un ladrón, sino también de un asesino. Entre el 17 y el 20 ejecutasteis una serie de actos extraordinarios. Esa es la lección que sigue siempre a los grandes crímenes.

El presidente relata los antecedentes conocidos de Pranzini para establecer la génesis del crimen.

Recuerda que Pranzini ha dejado en todas partes el recuerdo de un desordenado, hábil en el disimulo, dispuesto a la mentira para procurarse por la explotación cínica de las mujeres, los recursos que necesitaba, y termina su narración con estas palabras, pronunciadas rápidamente y con tono enérgico:

«Por último, pedisteis a la muerte de una de estas mujeres, lo que tantas veces habíais pedido a la vida de las otras.»

Después de esto, el presidente lee una carta del Dr. Laborde, quien después de hacer constar en ella algunos incidentes característicos de la vida de Pranzini, expresa la convicción de que el acusado es el único autor del crimen, pero que es inútil aguardar que lo confiese. Pranzini no hablará sino bajo la influencia del miedo, y confía en que su serenidad podrá salvarle.

P.—Ya ois las apreciaciones que formula en contra vuestra el doctor Laborde. ¿Qué tenéis que responder?

A. (sonriendo y en voz baja).—No he visto al doctor Laborde desde....

P. (interrumpiendo).—Levantad la voz. Cuando queréis habláis alto.

A.—No he visto al doctor Laborde hace doce años. Me había demostrado alguna amistad, y me sorprende lo que dice de mí.

El presidente reanuda la historia de Pranzini, y recuerda que fué condenado en Marsella a quince meses de prisión por robo de un cheque de Banco.

A.—Yo no estuve en Marsella en esa época.

de Marzo declarasteis falsamente que parábais en el hotel de las Cuatro Naciones. Esta mentira obedecía a una reminiscencia de vuestra memoria, pues cuando el robo del cheque parábais efectivamente en ese hotel.

Hay un detalle que os halagará. En las señas vuestras que tiene la policía está: muchacho muy guapo. En Nápoles, en el hotel Caprari, robasteis 800 francos a un viajero. Tenemos la declaración de M. Geisler, cuyo nombre habia de servirnos más tarde....

A.—Eso es absurdo.

P.—Lo confesasteis llorando é invocando el nombre de vuestra madre. Caprari, conmovido, os perdonó, a condición de que devolviérais el dinero.

A.—He podido llorar, pero con ocasión de una confesión, puesto que no era culpable. La declaración de M. Geisler no se me refiere. Es un misterio entre él y otra persona.

P.—También fuisteis despedido de la Compañía Pullman, en Brindisi, por robo.

A.—Presenté mi dimisión sencillamente.

P.—Pero hay mil documentos que prueban lo contrario. Fuisteis despedido por robo, y me explico la conducta de la Compañía que necesita empleados que inspiren confianza a los viajeros de las Indias. Vuestro sueldo era de 250 francos al mes y gastábais mucho más, y usábais alhajas de precio.

Por singular coincidencia, cuando se notaba un robo, vuestra situación pecuniaria era más brillante. Verdad que se os presenta como perseguidor de mujeres mayores y ricas; pero fuisteis cogido en *infraganti* delito de robo, y por tanto, toda negativa es inútil.

A.—Me parece absurdo (es palabra que usa con frecuencia el acusado) el sostener que he podido robar a la Compañía Pullman, cuando esta Compañía no me ha despedido. Hay un documento que lo prueba; he sido calumniado.

P.—En los antecedentes de la policía de Bologne se trata también de una dama, «la dama de las alhajas», de quien fuisteis amante interesado....

A.—¡Ah! Sí, madame....

P.—No pronunciéis nombre.

A.—No pronuncio nombre ninguno. Digosen sencillamente *madamm*.... Sé lo que debo hacer. Se ha dicho que tenía de cuarenta y cinco a cincuenta años. Su fotografía está entre las piezas de convicción. Enseñadla a los jurados, señor presidente, y ellos dirán si tenía esa edad.

P.—No es este momento para eso. Supongamos que es joven, si Vd. quiere, y que le seguiais los pasos por amor.

A.—¡Oh! Seguramente, por amor. Y si insisto en que su fotografía se enseñe a los jurados, es para demostrar el crédito que se debe dar a los antecedentes de la policía de Bologne.

El presidente interroga al acusado sobre su residencia en Ménaço, su vuelta a Alejandría después de la campaña del Sudan, sus pérdidas en varias especulaciones, su conducta poco delicada con M. Chauvan, sus relaciones con el pintor Zwoboda, y por último, su llegada a París con este artista.

P.—¿Cuando llegasteis a París, teníais 80 francos para todas vuestras necesidades? Teníais que buscar un empleo; os presentasteis con nombre supuesto en varias casas.

A.—Nunca, jamás. ¿Para qué habia de tomar nombre supuesto?

P.—Sencillamente para tener más crédito é inspirar más confianza. En todo caso, sobre este punto tenemos testimonios precisos.

A.—Son falsos.

P.—También estos testigos se han puesto de acuerdo para perderos? Por último, Mr. Marchatti, que os conoció en Egipto, os presenta como un jugador. Le confesasteis que no podíais dominar este vicio. Os encontré en París el año último con aires de la mayor pobreza.

A.—Me asombro que teniendo yo el aspecto pobre, M. Marchatti me haya hablado. La verdad es, señor presidente, que yo siempre he estado tal como Vd. me vé, y las declaraciones de Marchatti me extrañan.

P.—Os encontré algún tiempo después, y ya íbais a la última moda. «Déjeme Vd., hombre, le dije; estoy en relaciones con una gran mujer, a quien espero aquí, y por allí viene.» Esta mujer era madame Sabatier.

A.—No sé cuál sería esa mujer; pero de seguro no era madame Sabatier. Yo la veía en su casa ó en su trabajo, y no tenía necesidad de darle ninguna cita. Esto demuestra qué crédito debe darse a las declaraciones de M. Marchatti.

P.—Esa mujer, que podía ser vuestra madre, os amaba como cuando se ama por última vez, y además vivíais a su costa, lo cual es vergonzoso.

A.—¡Vergonzoso!....

P.—Verdaderamente. ¿No encontráis vergonzoso recibir dinero de una mujer en estas condiciones?

A.—Ella no hacia más que garantizar mi firma.

P.—A principios del 87 estábais en tanta miseria, que escribisteis a vuestra madre una carta, en la cual se lee este párrafo: «Mi amiga hace sacrificios para hacerme aceptar en los teatros de París. Espero hacerme olvidar algún día las penas que te he causado; si mi pobre amiga hace sacrificios por mí, podré enviarte los cien francos que te hacen falta.»

Pedíais préstamos de 10 y de 5 francos. Empleasteis en 10 francos unas alhajas de madame Sabatier.

A.—Yo tenía dinero; pero no quería que las alhajas se deterioraran. (Risas).

En cuanto fui preso, todos los periódicos para estar interesantes, han inventado historias a mi costa.

P.—Estábais en la miseria, ni ropa blanca teníais. Poseemos la declaración de Mme. Sabatier. Acusadla también de mentirosa, a ella, que porque os adoraba se ha comprometido por salvaros. ¿Cómo conocísteis a Maria Regnault?

de los *Mirlitons*, en una Exposición de cuadros. Yo estaba sentado con mi amigo Alfredo; llegó Maria y se sentó al lado nuestro con otras personas, y le fui presentado.

P.—¿Con vuestro nombre?

A.—Con mi nombre, Enrique Pranzini; pero a ella no la conocía sino con el nombre de madame de Montille. Habíamos de arte y de cuadros. Ella me reconoció, vino hacia mí y me invitó a que fuera a verla.

P.—¿Ella os invitó?

A.—Sí, señor.

P.—¿Sabíais que era rica, que poseía alhajas, que era de costumbres ligeras?

A.—Yo la creía casada; creía que era una mujer de mundo, cuyo marido andaba de viaje. Ella me lo había dicho. Le hice tres ó cuatro visitas de cumplido, y jamás tuve relaciones con ella.

P.—Se han encontrado en casa de ella dos tarjetas vuestras. Esas tarjetas son de dos días que no os recibí.

A.—Me recibí siempre. No recuerdo más que un detalle de mis visitas, y es que un día toqué al piano la marcha del *Excelsior*.

P.—De modo que declarais no haber sido su amante.

A.—Formalmente lo declaro.

P.—¿A qué íbais entonces a su casa?

A.—Porque esperaba obtener con el tiempo sus favores.

P.—El fiscal os dirá que únicamente queríais reconocer el terreno para ejecutar el crimen que meditábais, y que cometisteis en la noche del 16 al 17 de Marzo.

El presidente hace a los jurados la biografía de Maria Regnault. Insiste en que estaba desesperada por el matrimonio del comerciante.... el único de sus amantes que la enamoró. Lee con este motivo algunas notas íntimas de Maria, en que se dice: «X.... (el comerciante) se ha ido esta mañana a las nueve. He tenido una crisis de lágrimas que ha durado hora y media. ¿Cómo he podido soportar esta prueba?... Mi hermana ha muerto el 5 de Febrero del 81.... X.... se casa el 9 de Febrero del 87. ¿Por qué no me moriré? ¡Qué situación cuando yo sepa que está en brazos de otra mientras yo me muero sola de dolor!»

P.—Esta desgraciada mujer estaba desesperada y procuraba aturdirse para olvidar sus penas, y de ahí sus relaciones con Pranzini. (Dirigiéndose luego al acusado):

A principios de Marzo se os encuentra preparando el crimen. El 4 de Marzo fuisteis a la tienda de un cuchillero de la calle de los Petits-Carreaux?

A.—Efectivamente, fui a que me compusieran mi cortaplumas, y de paso compré una navaja pequeña.

P.—¿Se cerraba?

A.—No, señor.

P.—Entonces decid la verdad. Era un cuchillo de carneiro, y lo guardasteis porque no se podía llevar en la mano.

A.—Esa es el cuchillo que se ha encontrado en mi maleta.

P.—Pero era un cuchillo de carniceiro. Madame Sabatier lo ha visto, y el cuchillero lo ha reconocido como de su tienda.

A.—¿Después que Mme. Sabatier?

P.—No, antes. En fin, ¿para qué era ese cuchillo?

A.—Para sustituir a mi cortaplumas.

P.—Siempre contestais lo mismo, y evitais la contestación a mi pregunta precisa.

A.—Era un cuchillo para sacrificar cerdos.

P.—O vacas, es lo mismo; eso lo apreciarán los jurados.

A.—Madame Sabatier lo ha visto en mi maleta.

P.—Tened cuidado, Pranzini. Cambiais de sistema. En la instrucción habéis dicho que el cuchillo que Mme. Sabatier habia visto, era un cuchillo pequeño, de mango historiado. Al cuchillero le pedisteis un cuchillo que sirviera para distintos usos, hasta para cortar leña.

A.—Eso no lo he dicho yo; lo habrá dicho el testigo.

P.—¿Añadisteis que era para arreglar sillas, y no habia ninguna que arreglar en casa de madame Sabatier.

A.—Había dos.

P.—Fuisteis a otra cuchillería y usasteis el mismo lenguaje.

Pues bien, el cuchillo que sirvió para cometer el crimen, según la opinión de los médicos, y el que comprasteis en la segunda cuchillería, es uno mismo.

Durante esta parte del interrogatorio, Pranzini evita las contestaciones precisas y se manifiesta algo turbado.

P.—Después del crimen fuisteis a casa de un peluquero, le pedisteis una barba postiza, y os fuisteis sin comprarla, porque según se ha comprobado, érais conocido de uno de los dependientes.

A.—Al contrario, si fui a casa de ese peluquero, es porque sabia que allí me conocían, y si no compré nada, es porque las barbas postizas que habia no me agradaron.

P.—¿Para que las queríais?

A.—Para ir al baile de la ópera.

P.—La víspera del crimen advertisteis a madame Sabatier que no pasaríais la noche con ella.

A.—Aquella noche debíamos ir Mme. Sabatier y yo al teatro Francés con billetes de favor; los billetes no llegaron y dispuse de la noche. Comí en el restaurant Duval, y fui luego al boulevard Malesherbes, a casa de un comerciante de cuadros. Allí estuve hablando hasta las diez y media ó las once.

P.—No; salisteis de allí a las nueve y media.

A.—¿Y después?

A.—Salí a las diez y media. A las once fui a hacer una visita.

P.—¿A quién?

A.—No puedo decirlo.

LA GACETA DE HOY.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:
Hacienda.—Reales decretos nombrando jefe de administración de primera clase del campo de abastecidos del Estado, á D. José María Carrasosa; de tercera clase de la dirección de Aduanas, á don Eduardo Cuadrado y Angulo; de cuarta clase de la misma, á D. Eduardo Maury; de tercera clase de la dirección de Estancadas, á D. Mauro Serret; de cuarta clase de la misma, á D. Juan Barbón y don Francisco Carbalena; delegado de Hacienda de Cáceres á D. Enrique Llatas é interventor de Mérida, á D. Juan Gil y Moreno.
—Otro declarando cesante á D. Mariano Altoguerra, delegado de Hacienda de Málaga.
—Real orden declarando improcedente la demanda presentada por D. Bernardo Lavín contra la de 15 de Junio de 1885 que absolvió de toda multa á D. Nicolás de la Torre.
—Otra dictando reglas acerca de las cuotas que deben satisfacer los agentes de negocios de esta corte.

AL MENUDEO.

Nuevos oficiales.
El sábado se verificó en Toledo la entrega del empleo de alféreces á 78 alumnos de la Academia general militar que han terminado sus estudios.
Asistieron su eminencia el cardenal Payá, el gobernador civil de la provincia Sr. Polanco, el alcalde Sr. Bringas, el presidente de la Audiencia Sr. Aranda, y el general Galbis al frente de todo el cuerpo de profesores y de todos los oficiales de la plaza.
El general Galbis, director de la Academia, dirigió á los nuevos oficiales un sentido y elocuente discurso acerca de lo que para ellos debe ser el honroso uniforme que visten.

Han sido propuestos para el empleo de tenientes de Ingenieros los siguientes alféreces, alumnos, que han terminado con provecho la carrera:
D. Joaquín Velarde y Arrieta, D. Cirilo Alexandre, D. Juan Galvo, D. Leandro Lorenzo, D. Benito Chías, D. Florencio Lafuente, don Agustín Scandella, D. Trifón Julio de Segovia, D. Alfonso Rodríguez, D. Joaquín Chalons, D. Carlos Barraquer, D. José Caminos Muñilla, D. Rafael Pábraga, D. Ángel Santos, D. Ramón Bernal, D. Alberto Fuentes, D. Emilio Ochoa, D. Saturnino Homedes, D. Enrique Pérez Villamil y D. Remigio San Juan.

Incendios intencionados.
En una carta de Sevilla que publica La Epoca se afirma que el número de incendios en los campos de aquella provincia, es de diez á doce diarios, todos ellos intencionados, según demuestran los restos y señales que se encuentran en los lugares donde comienzan los fuegos.
Se esperaba que saliesen fuerzas del ejército en unión de la Guardia civil á vigilar los campos; pero aun no habían podido ponerse en marcha por falta de autorización del gobierno.

Más desdichas.
En Ribarroja (Tarragona) está causando la oruga tantos estragos en los sembrados, que se teme la pérdida de la cosecha.
También es extraordinaria la sequía que se experimenta en aquella comarca, hasta el punto de que en los pueblos de Mayols y Almatret tienen que ir á tres horas de distancia en busca de agua para la bebida.

Los alcoholes alemanes.
Se están recogiendo firmas entre el comercio de Reus para elevar una exposición al gobierno á fin de que impida la introducción de los alcoholes alemanes.
También varios diputados y senadores trabajan cerca del gobierno para conseguir, cuando pueda hacerse, algo parecido á lo que han resuelto las Cámaras francesas sobre los alcoholes químicos.

La sala de la criminal de la Audiencia de Zaragoza ha declarado exento de responsabilidad á Francisco Marco, vecino de Almonacid de Cuba, que dió muerte á Joaquín Miguel (a) el Chimo, obrando en justa y natural defensa de su persona.
La sala ha dispuesto que sea puesto en libertad.

Trasmisiones de foros.
Se ha resuelto de real orden que las transmisiones de foros se liquiden tomando por base el precio de trasmisión cuando se verifiquen por título oneroso, y por el capital regulado al 5 por 100 cuando tenga lugar por título hereditario.
Esta resolución del ministerio de Hacienda envuelve gran interés para las provincias de Asturias, Galicia y León.

Casos raros.
En dos pueblos de la provincia de Palencia, situados á muy corta distancia, ha ocurrido días pasados un caso raro.
En Agullar ha dado á luz una mujer tres niñas gemelas, y en Santullán otra tres niños.
Las horas de oficina en las dependencias provinciales de Hacienda serán desde hoy las siguientes:
Por ingresos y pagos en la caja de la tesorería se ha fijado desde las ocho hasta las doce, y para las demás operaciones administrativas hasta las dos.

Varios alumnos de la facultad de Derecho, á quienes faltan una ó dos asignaturas para terminar el período de la licenciatura, han solicitado del actual ministro de Fomento se les conceda exámen de aquella, según ha venido ocurriendo sin interrupción desde el año 74 hasta el presente.
En el término de Daimiel se prendió fuego en unas mieses por descuido de unos segadores. El fuego consumió en poco tiempo algunas fanegas, y no siguió más por cortarlo el vecindario, bajo la dirección de las autoridades.

A partir del próximo lunes, en estos días y en los martes de nueve á once de la mañana, podrán presentar los tenedores el cupon número 51 del empréstito de 1861 en la sección de deuda del Ayuntamiento.

En breve se comenzarán á satisfacer dichos intereses.

Exposición de Filipinas.
Se nos dice que por causas ajenas á la voluntad de la comisión organizadora, el banquete que en obsequio á los expedicionarios filipinos debía verificarse hoy, se trasfiere al 14, y probablemente será en el restaurant de la Exposición.
Las adhesiones pueden verificarse todavía en la librería de D. Fernando Fé hasta mañana, en que queda cerrada definitivamente la suscripción.

El átomo.
La Asamblea federal de Lugo ha celebrado dos sesiones y aprobado el proyecto de constitución del Estado gallego.
Dícese que varios federales de Lugo no están conformes con la constitución aprobada, y que confeccionarán otra que registrá para los vecinos de un barrio de la capital, con independencia absoluta de todos los demás organismos federativos del municipio, provincia y nación.

Durante su visita ayer al Senado, se advirtió que al duque de Edimburgo había gustado mucho el cuadro de Pradilla La rendición de Granada.

Los tenientes de alcalde.
El teniente de alcalde del distrito de Palacio, Sr. Moreno Lopez, giró ayer mañana una visita de inspección á varios cafés y casas de comidas del distrito, habiendo denunciado algunas faltas de limpieza é inutilizado varios artículos del consumo público por hallarse en malas condiciones. También decomisó cien panes por falta de peso, imponiendo á la vez fuertes correctivos á los denunciados.

El señor conde de Peñalver, teniente alcalde del distrito del Hospicio, viene hace días girando visitas de inspección á los establecimientos de comestibles, cafés y almacenes de vinos establecidos en dicho distrito.
Por faltas en el servicio ha impuesto multas por valor de 250 pesetas á la empresa de tranvías.

Todo esto, que vemos en algunos periódicos, nos parece muy bien, si es un sistema que se sigue con firmeza y sin contemplaciones.
El Sr. Barca administrador de correos de Sevilla, trasladado á Málaga, continuará prestando sus servicios en Sevilla.

Por la dirección general de Instrucción pública se ha mandado adquirir con destino á las bibliotecas populares, 50 ejemplares de la última obra Elementos de mecánica, física y química aplicadas, de D. José de la Peña Borroguero, profesor secretario de la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastian, y director, desde hace pocos días, del periódico El Eco de San Sebastian.

Viaje de la Corte.
Hoy publica la Gaceta el siguiente parte oficial:
«SS. MM. el Rey y la Reina Regente (Q. D. G.) y su augusta Real Familia se trasladarán al Real Sitio de San Ildefonso el día 12 del actual, á las ocho de la mañana.»

Viajes.
El Sr. Castelar saldrá de Madrid para San Sebastian, donde pasará la temporada de verano, el miércoles próximo, en el tren de la noche.
El Sr. D. Santos de la Hoz salió en el correo de anteañoche para sus posesiones de Peñ (Santander), donde se propone pasar el verano.
Desde hace días se encuentra en los baños de Zaldívar el conocido propietario D. Agustín Diaz Agero.

El secretario del Banco, Sr. Morales, ha salido hoy para Avila.
Y para Enciso (Rioja), nuestro estimado amigo el diputado Sr. Córdova.

Mercado de la Habana.
Junio 25.—La continuación de buenas noticias del exterior ha hecho que la demanda de azúcares durante la semana fuera regular y que el mercado rigiera firme. Las ventas se hicieron cada vez á precios más subidos, y el mercado cerró firme. En las puertos de salida pocas operaciones. Sigue teniendo en abundancia.
Oro español, del 234 1/4 al 234 1/2.

¿Tome usted carne!
En la madrugada del día 26 del pasado mes se incendiaron en Chicago el rastro, los mataderos y la fábrica de salazon y empaquetadura de carne de puero de la Chicago Packing and Provision Company.

No pudieron impedir los numerosos bomberos que acudieron á combatir la conflagración que fueran destruidas propiedades por valor de un millón de pesos, y lo que es peor, pereciera una persona y resultaran con lesiones importantes 12 más.
Se quemaron 25.000 cerdos vivos, 6.600 salados y 21.000 bocoyes de puero en latas.

Asesinato por celos.
El doctor Edward H. Daggan, uno de los médicos más ricos y conocidos de Williamsburg, Brooklyn, fue asesinado hace pocos días á las dos de la tarde en la calle Taylor, de aquella ciudad, por el joven George Weidler. Este que le esperaba, lo llamó y sostuvo con él animada conversación. Al fin se separó el médico de su interlocutor á quien se oyó gritar:
—Está usted muy fresco; pero yo le voy á calentar.

Y diciendo y haciendo sacó un revólver y con él le descargó tres tiros al médico, que cayó muerto en el acto; dos balas le habían horadado el cráneo y otra le destrozó el codo.
El asesino, al ir á disparar por cuarta vez sintió que lo asían, y se dejó prender sin resistencia.

No ha querido dar la razon de su sangriento hecho, limitándose á manifestar que hay por medio cuestiones de familia.
La mujer de Weidler ha recibido con frialdad la noticia de esta tragedia y ha dicho á un noticiero que el doctor Daggan fué su médico por algún tiempo.
Por vengar á su madre.
En los periódicos de Granada encontramos el relato de un crimen que ha causado impresion en el vecindario.
El protagonista del drama es un muchacho de quince años, que por impulso propio ó secundando los propósitos de su madre había formado empeño hace ya tiempo de matar á la querida de su padre y criada de su casa.

turbais, Pranzini; veo que vuestro rostro palidece.

A.—Mi conciencia está tranquila (movimiento en el público).
El presidente repite distintas veces y en distinta forma á Pranzini, le pregunta «en donde pasó la noche del 16 al 17 de Marzo, y Pranzini contesta invariablemente que no puede decirlo.

En vano se le recuerda la contradicción de sus contestaciones ante el juez de instrucción, sus mentiras cuando pretendía demostrar que había pasado la noche con Mme. Sabatier, y después, en un careo con la Sabatier, declaró que era mentira, que jamás le hubiera confesado á ésta que había presenciado el triple asesinato escondido en un armario de la alcoba de Maria Regnaut; en vano fueron la habilidad y la insistencia del magistrado, Pranzini continuó negándose á revelar dónde pasó la noche que se cometió el crimen.

P.—¿Cómo sabía Mme. Sabatier, si no es verdad que le hicisteis esa confesion, que en la alcoba de Maria Regnaut había un armario?

A.—Lo ignora.
El presidente relata el crimen, recuerda las precauciones tomadas por el asesino para despistar á la justicia, la del famoso Geissler; las heridas observadas en las manos de Pranzini; los arañazos en la pierna izquierda del acusado, y de todos los hechos el magistrado deduce con implacable lógica que solo Pranzini puede ser el autor del crimen.

A.—No tengo nada que ver con toda esa historia.
P.—Hábels dicho al juez instructor que no recordabais el sitio en que pasabais aquella noche, y luego que lo diriais despues. Ha llegado el momento de hablar. Os juzgais la cabeza. ¿Pensais salvarla con una actitud burlesca como la que observais?

A.—No puedo decir nada.
El presidente examina los actos de Pranzini posteriores al crimen, es decir, «durante el período de trastorno».

Pranzini lo niega todo, hasta los hechos evidentes y comprobados. Su actitud produce en el público una impresion cada vez más mala.
No llegan á más los periódicos franceses, pero como en esta larga reseña se ha tratado en el interrogatorio los puntos más esenciales, y escabrosos, dudamos que el tribunal obtenga del reo más de lo alcanzado.

Telegramas de la mañana.

El triunfo de un gladstoniano.

Londres 10.—Se comenta mucho el triunfo obtenido ayer por el diputado gladstoniano sobre el conservador en las elecciones del distrito de Coventry, lo cual se califica de sintoma de progreso que hace en la opinion pública los proyectos reformistas de Gladstone.
En todas las ciudades del Ulster, se hacen grandes preparativos para celebrar el martes próximo el aniversario del partido orangista.

El general Boulanger.—Discursos.

Clermont-Ferrand 10.—Hoy ha hecho su entrada triunfal en esta ciudad el general Boulanger en medio de las aclamaciones entusiastas del pueblo. La concurrencia era grande en las calles del tránsito, los balcones y ventanas estaban colgadas. Los trenes trajeron muchos forasteros de los pueblos inmediatos reinando bastante animación, sin que ocurriese ningún incidente desagradable. El general recibió al ayuntamiento en plaza y demás autoridades locales. El alcalde le dirigió el siguiente discurso: «Hemos tenido ocasión de conocer y apreciar al general patriota que se consagró á la reorganización del ejército. Queremos paz; pero á fin de que la paz sea estable es preciso un ejército fuerte, disciplinado y agasional. Saludamos en vuestra persona al general republicano, saludamos como somos republicanos y conocemos vuestra adhesión á las instituciones libres que nos conquistó el heroismo de nuestros padres.»

El general Boulanger contestó en estos términos: «Me comueven profundamente vuestras palabras. Si yo, yo soy francés y republicano, y estoy profundamente identificado con los intereses del ejército y quiero la grandera de mi patria. La acogida que me ha hecho vuestro pueblo, prueba que mis sentimientos han sido bien comprendidos y que ningún poder del mundo puede romper los vínculos que me unen con el pueblo clermontés.»

Durante la recepción, la muchedumbre apinada delante de la residencia del general prorrumpió en gritos de «viva Boulanger».
Clermont-Ferrand 10.—La recepción oficial ha terminado sin incidente notable. El general Boulanger, recibiendo una comisión de la ciudad, dijo: «Vuestra conducta no puede menos de estrechar los lazos de simpatía con el pueblo. Yo he hecho política en el ministerio, pero actualmente no soy más que un soldado. Me ocuparé solo de mi cuerpo de ejército, dejando á mi sucesor en París la difícil misión de hacer política. Soy republicano y patriota. Mi única ambición es ver á la patria grande y próspera.»

Completa tranquilidad reina en la población.
Contra la influencia de los militares políticos.
Paris 10.—El ministro, Sr. Spulier, ha presidido hoy la distribución de premios de la asociación política. Con este motivo ha pronunciado un discurso de verdadera significación política.

Aludiendo á las recientes manifestaciones boulangistas, se expresó así: «Vuestra enseñanza debe tender á formar republicanos, á formar hombres incapaces de doblar la rodilla ante los ídolos. No seréis dignos de vuestras antepasados de 1789 ni de 1849 si os arrojáis bajo las ruedas del carro que conduce al triunfador de una hora, cuando debéis todos vuestros homenajes á Francia y á la patria. Todo por la Francia, todo para Francia y nada por los ídolos, y viva la república (Prolongados aplausos).»

Asuntos de Bulgaria.—Eudes que acepte el príncipe heredero.
Tirnova 10.—La Sobranje ha rechazado por unanimidad una mision de la regencia, rogándole que permanezca en su puesto hasta la llegada del príncipe Fernando de Coburgo. La Sobranje ha elegido una diputación compuesta de seis individuos que partirá mañana para rogar al príncipe que apreste su venida lo antes posible. La regencia ha admitido la mision del ministro Stoiloff, y se ha encargado de la formación del nuevo gobierno, cuya probable composición será Stoiloff, Vatchevitch, Strasky, Tchomoneof, Laylor y Pa-prioff.

Paris 10.—En vista de la enérgica oposicion de Rusa á la eleccion del príncipe Fernando de Coburgo, se cree que éste no irá á Sofia. Se asegura que Francia negará tambien en beneplácito á dicha eleccion.
A juzgar por los despachos que se reciben de Tirnova, la política búlgara anda bastante embrollada.

La disidencia entre las regencias y los ministros es muy grande y la Sobranje comienza á reconocer que ha dado un paso en falso en la eleccion del príncipe. Advirtiendo en Tirnova propósitos de declarar la independencia de Bulgaria y Rumeia, pero

se cree que la Sobranje no se atreverá á tomar resoluciones tan grave, la cual precipitará el conflicto. La prensa rusa, invocando los derechos soberanos del sultan, insiste en que éste, haciendo uso de las facultades que le concede el tratado de Berlin, debe ocupar militarmente la Bulgaria y poner término á un estado de cosas ilegal.

Vapores-correos.

Suez 9.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la compañía Trasatlántica, Santo Domingo. Sin novedad á bordo.

La salud de Su Santidad.

Roma 10.—El Papa se encuentra delicado de salud de algunos días á esta parte. Siente algun cansancio y sufr bastante del estómago. Además le molestan con frecuencia los dolores de muelas y no duerme bien, come muy poco y no toma más que bebidas heladas. Sin embargo, los médicos declaran que el estado de Su Santidad no es de ningún modo alarmante.

Las reformas militares en Francia.

Paris 10.—El miércoles probablemente celebrará sus últimas sesiones las Cámaras francesas sin votar el proyecto de ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, cuyo proyecto no se podrá realizar por lo tanto hasta el año próximo. Con este motivo, los radicales se proponen dirigir severos cargos al gobierno en la interpelación sobre política general, que mañana espelarán en la Cámara.

Noticias de Valencia.

Hoy la prensa de Valencia viene asegurando, en primer término, que ayer domingo no ocurriría en la capital alboroto alguno, si bien seguran en pie algunas precauciones militares. Abaden que por temor se han ausentado algunas familias, y que la provision de algunos artículos aún no es completa: creen, sin embargo, estos periódicos, que la tranquilidad se restablecerá ya en breve, contribuyendo á ello mucho el capitán general, cuya conducta enérgica, y á la par inteligente, aplauden mucho todos los periódicos de Valencia.

Tambien publican detalles de los últimos motines ocurridos en los pueblos, ya conocidos por el telégrafo; no diciendo nada del triste alboroto de ayer en Alcira, porque no alcanzan á este sucesos.
Sobre los últimos tumultos conocidos, dicen que en Jativa se ha resuelto que los consumos los administre el municipio.

En Albalat y en Alberique, se han dominado los motines; aunque antes en Alberique, quemaron los alborotadores la casa felato y quisieron asaltar la de un propietario rico. El alcalde acudió aquí, como ha ocurrido en otras partes, á la supresion de los consumos; pero á corregir esta anarquía tiende el bando del día 8, publicado por el capitán general.

El Mercaantil Valenciano publica un artículo, del cual tomamos estos conceptos: «Las violencias, vengan de donde vengan, y mientras no sean una imposicion nacional—que entonces ya no son violencias ilegítimas—se combaten con la violencia. Más claro: cuando á uno le dan un palo, lo primero que hace es contestar con otro, y el palo más fuerte es el que venos; gritadores en las bullangas, que nunca se les ve en las urnas electorales, ni en los puntos donde se elabora indirecta ó directamente la reforma legal; gritadores cuando pueden dañar á su país, mudos cuando pueden favorecerle, gritadores que llaman puños y ladrones á todos los que se ocupan de ordinario de la cosa pública, mejor ó peor, ellos y solo ellos son los responsables de todas las desgracias del país, por su indiferencia brutalmente egoísta en las circunstancias ordinarias, y por su violación bárbaramente injustificada en los días de agitación y revueltas.»

El duque de Edimburgo.—La recepción.

La recepción verificada despues del banquete de anoche en la legacion de Inglaterra, estuvo muy concurrida, asistiendo todo el cuerpo diplomático extranjero, incluso el Nuncio de Su Santidad.

El duque de Edimburgo vestía de frac, no llevando otra condecoracion que la gran cruz de Carlos III, con que acaba de agraciarse S. M. la Reina.
Concurrían unas 150 personas, entre ellas los ministros de Gracia y Justicia, Gobernacion, Fomento y Ultramar. El duque de Edimburgo conferenció largo rato con el Sr. Sagasta y con el Sr. Alonso Martínez.

El Sr. Vincenti en Galicia.

Los periódicos de Pontevedra se ocupan con gran extension del recibimiento y festejos que aquel pueblo dispuso á su celoso é inteligente diputado, Sr. Vincenti.
Llegó á las dos de la madrugada del día 6, siendo recibido en el Monte de la provincia por las autoridades y comisiones de los círculos, sociedades y multitud de amigos; en la estacion de Pontevedra el tránsito era imposible.

La música de Luzón, que iba en el tren, al llegar á Pontevedra comenzó á tocar; en el andén estaba la banda de beneficencia; se lanzaron al aire multitud de cohetes y el pueblo vitoreó á su diputado.
Hasta las tres de la madrugada no salió el Sr. Vincenti para Lourizán.

Lo original de esta ovacion está en que, por acuerdo popular, la comision de festejos la componían hombres de todos los partidos políticos, excepto del partido á que pertenece el Sr. Vincenti.
Este detalle no se ha presenciado aun en Pontevedra.

Hablando de la velada campestre dada en su honor, dice la prensa lo siguiente: «La fiesta ha superado en brillantez á cuanto se pronosticaba.
El Jardín de aclimatacion ofrecia desde su entrada un golpe de vista magnífico.

Cordones de farolillos de colores y artísticos candlabros colocados con acierto, iluminaban sus avenidas y el surtidor central, en que se habia colocado un precioso juego de agua.
Al frente de la verja, adornada tambien con el mejor esmero, se destacaba rodeado de farolillos destrozados una linda trasparente pintado con el ingenio y soltura que son notas características de todas las obras del Sr. Durán, y en el cual, á más de las armas de la ciudad de Teuro, leíase le siguiente inscripción:
«El pueblo de Pontevedra á su diputado D. Eduardo Vincenti.»

Pasear era tarea difícil y más difícil aun encontrar una silla en que sentarse.
El Sr. Vincenti, que acompañado de la comision de amigos particulares organizadores de los festejos, entró en la alameda pocos despues de las diez, ha sido objeto durante toda la noche, de saludos, bienvenidas y felicitaciones.
Si por un momento hubiese dudado nuestro joven diputado de las simpatías generadas de que goza en nuestra capital, pudo ayer rectificar su juicio.»

TERMAS DE LA HERMIDA

Provincia de Santander, al pié de los renombrados Picos de Europa.

Las aguas más termales de España, ricas en cloruro de sodio, coatiendo entre sus cuerpos mineralizadores una gran cantidad de yodo, son un verdadero prodigio para la curación rápida y segura de las afecciones gotosas y reumáticas, siendo tal su eficacia, que á la recurren infinidad de enfermos que no han obtenido ningún alivio, ó muy escaso, en otros establecimientos. Los períodos segundo y tercero de la sífilis, rebeldes siempre á toda medicación, se curan en estas aguas, que ya de antiguo eran conocidas y aplicadas, á pesar de no contar en aquella época con medios balnearios como hoy, que nada falta en el suntuoso establecimiento de nueva planta inaugurado el año de 1883.

Como clorurado sódico reemplazan con ventaja á los baños de mar, y cuando en muchas dolencias debidas á sus diatesis no pueden aplicarse, estas nuestras aguas dan un resultado sorprendente, habiendo curado parálisis y tumores inter articulares de esos que la medicina tiene por incurables.

Esmerado servicio de mesa á la altura del de los primeros establecimientos de su clase, y á los precios siguientes: mesa de primera 20 reales, y de segunda 12. Habitaciones desde 6 á 16 reales por día.

Temporada oficial, desde 1.º Junio á 30 Setiembre.

CHOCOLATES, TES, CAFÉS Y TAPIOCA

DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID—ESCORIAL

26 MEDALLAS DE PREMIO

Tés en botes de la China, de 2 y 4 onzas. Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes de Chocolate.

Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de 200 gramos.

Exigir la verdadera marca

Oficinas: Palma Alta, número 8

RABANO IODADO

DE GRIMAULT y C^a

Farmaeúticos en Paris

El Jarabe de Rabano iodado de Grimault y C^a, es una combinación del Iodo con el Berro, el Rabano, y la Colearia, plantas anti-scorbuticas cuya eficacia es popular desde los tiempos más remotos.

Todas las afecciones en las cuales el uso del aceite de hígado de bacalao y de los medicamentos iodados es de necesidad, son combatidas victoriosamente por medio del Jarabe de Rabano iodado de Grimault y C^a, con la ventaja circunstancia que es recibido y tolerado fácilmente por los estómagos más delicados, mientras que el aceite de hígado de bacalao, las píldoras y el jarabe de iodo de hierro á menudo ocasionan asco, pesó ó accidentes de intolerancia.

Desde hace veinte años, este medicamento dá los más notables resultados en el tratamiento de la Tisis y de las Enfermedades de los niños, es poderoso contra las Escrófulas, el Linfatisimo, la Raquitis, la Infartacion y la Inflamacion de las glándulas del cuello, los Tumores, las Costras y las diversas Erupciones de la piel, de la Cabeza y de la Cara. Excita el Apetito, dá tono á los tejidos, combate la Palidez y la Blandura de las carnes, devuelve á los niños el vigor y la alegría que les son naturales. Es tambien un admirable medicamento contra las Costras de la leche.

Cada frasco lleva el sello del gobierno francés, la marca de fábrica y la firma GRIMAULT y C^a.

Paris. — Casa GRIMAULT y C^a 8, Rue Vivienne, 8

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERÍAS.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á

Las Palmas, puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico y Habana. Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz. Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello Sabacilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hácia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JULIO DE 1887

El 10, de Cádiz, el vapor

VERACRUZ

El 20, de Santander, el vapor

REINA MERCEDES

El 30, de Cádiz, el vapor

CIUDAD DE CADIZ VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

Por-Said, Aden y Singapore, y servicio de Ilo-Ilo á Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15, Coruña, 17; Vigo, 18; Oádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º, fijado de cada mes.

El vapor

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de Agosto próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como la acreditada en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. Para más informes, en Barcelona.—La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C^a, plaza de Palacio.—Cádiz.—Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid.—D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool.—Señores Larrinaga y C^a.—Santander.—Angel B. Perez y C^a.—Coruña.—D. E. da Guarda.—Vigo.—D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena.—Bosch hermanos.—Valencia.—Dart y C^a.—S. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

Especialidad de Maquinas de Vapor 1/2 Fijas y Locomovibles

EXPOSICION UNIVERSAL 1876 — MEDALLA DE ORO, CLASE 52 — DIPLOMA de HONOR DE 1889 y 1876

MÁQUINA HORIZONTAL locomovible ó sobre patines Caldera de llama directa de 3 á 30 caballos. MÁQUINA VERTICAL de 1 á 20 caballos. MÁQUINA HORIZONTAL locomovible ó sobre patines. Caldera de llama invertida de 5 á 50 caballos.



Todas estas máquinas están prontas para expedir — Envío franco de los prospectos detallados.

CASA J. HERMANN-LACHAPELLE J. BOULET y C^a, SUCESORES, INGENIEROS MECANICOS 31-33, rue Boineod (B^a Ornano, 4 y 6) PARIS, antes P^a Poissonnière, 144

COLEGIO DE SEÑORITAS DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN VALVERDE 16

DENTICINA INFALIBLE.

Lo saben las madres.

Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanja. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor y en todas las boticas, y droguerías de España.

En el colegio de dentistas, Alcalá, 19, continúa abierta la matrícula y se prepara á los que deseen presentarse á exámenes, concediendo el título de doctor en medicina y cirugía dental á los que se encuentren aptos. Hay ascensor.

Docina, manteca, vacas sin hueso y cordero á 6 rs. k., jamón á 8. Espirita Santo, 18.

EPILEPSIA

ó accidentes nerviosos (mal de Sant Pau) y otras enfermedades nerviosas como el histerismo, histero-epilepsia, baile de San Vito, etc.

Se curan radicalmente, por antiguo que sea el padecimiento, con el infalible Jarabe de F. Urgell.—Los efectos son inmediatos siguiendo el plan indicado en los prospectos, que se facilitan gratis.—Vich: Botica de la Merced, Riera, 22. Madrid: Farmacia de Martínez, Jacometrezo, 82, y del Dr. Ferrari, plaza de San Ildefonso.

El ortopedista D. E. Chevallier avisa á su clientela que no se ha mudado de la calle del Desengaño, núm. 10; que está prevenido contra un anuncio engañador, y que no confunda su tienda con la de corsés de al lado.

SOMBREROS de paja para señoras, caballero y niños. Plumos, flores, adornos, armaduras; se reforman los usados. Plaza de las Órdenes, 7. A. Cenedese.

El ortopedista de la calle del Desengaño, 10, se ha trasladado Carrera de San Jerónimo, 1.—Teléfono, núm. 736.

CASA DE CAMPO

En el barrio de Ategorrieta (Puertas Coloradas) de San Sebastian, se alquila por la temporada de verano, ó sea hasta fin de Octubre, un magnifico hotel que reúne toda clase de comodidades y está situado en medio de un frondoso parque á poco más de un kilómetro de distancia de la ciudad.

Darán razon en la calle de Alcalá, 40, almacén de muebles y alfombras.

GOUDRON GUYOT

ALQUITRAN GUYOT

Licor concentrado y dosificado

El GOUDRON GUYOT sirve para preparar instantaneamente el agua de alquitran, mas eficaz y agradable para los estómagos delicados. El purifica la sangre, aumenta el apetito, restablece las fuerzas y es eficazísima en todas las enfermedades de los pulmones, en los catarros de la vejiga, y en las afecciones de las mucosas.

El Goudron Guyot ha sido experimentado con gran éxito, en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España.

Durante los grandes calores y en tiempos de epidemias, se hace con el la bebida mas higienica y preservadora. Un solo frasco sirve para preparar doce litros de la mas saludable de las bebidas.

El Goudron Guyot AUTENTICO se vende en frascos que llevan en sus etiquetas la firma

escrita con tres colores:

Venta por menor en la mayor parte de las Farmacias.

FABRICACION POR MAYOR: La casa L. FRERE et Ch. TORCHON 19, rue (calle) Jacob, en Paris.

SOLUCION CASES

DE CLORURO FOSFATO DE CAL

Premiada en la Exposicion Farmacéutica Nacional. Unica aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demás corporaciones médicas, que le recomiendan como el más poderoso de los reconstituyentes para los casos de debilidad general, clorosis, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., sustituyendo con ventaja á la leche. La eficacia y superioridad de esta Solucion, queda probado con decir que, de las especialidades dejenésicas, es una de las de consumo más general en España. Al por mayor. Sr. Aviñé, plaza de la Lana, 11. Barcelona.

Julio 11) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 60)

EL MOLINO DEL FLOSS

Pero la prueba palpable de esta desgracia era para Tom de tal modo más penetrante que toda agitación ó temor precedente, que le pareció en este instante que la realidad de la desgracia acababa solamente de empezar; era como un toque para un nervio ya enfermo.

—¿Cómo está usted?—dijo este hombre á Tom quitándose la pipa de la boca y con una cortés ruda y embrazada. El asombro de estas dos caras jóvenes le hacía estar incómodo.

Tom se volvió con prontitud, sin responder; esta vista le era demasiado desagradable. Maggie no habia comprendido como él la presencia de este extraño; lo siguió, diciéndole en voz baja: «¿Quién puede ser, Tom? ¿Qué quiere decir esto?» Después, con el temor repentino de que la presencia de este extraño pudiera tener alguna relacion con la enfermedad de su padre, salió con ligereza, y no se detuvo más que en la puerta del cuarto, para quitarse el sombrero antes de entrar de puntillas. Todo estaba allí silencioso; su padre estaba tendido, insensible á todo lo que pasaba alrededor de él, con los ojos tan cerrados como cuando lo habia dejado; no habia en él más que una criada; su madre estaba ausente.

—¿Dónde está mi madre?—preguntó en voz baja.

La mujer no lo sabia. Maggie salió enseñuida, diciendo á Tom: —Padre está tranquilo; vamos á buscar á madre. ¿Dónde estará?

La señora Tulliver no estaba abajo ni en ninguno de los cuartos de dormir. No habia allí más que una pieza debajo del ático, en donde Maggie no la habiera buscado; era esta el cuarto depósito en que su madre conservaba toda su ropa blanca y sus preciosas cosas hermosas, que no eran desplegadas y secadas á luz

más que en las ocasiones particulares. Tom, precediendo á Maggie, mientras que recorrían la distancia del pasillo, abrió la puerta de este cuarto y dijo:

—¡Madre!

La señora Tulliver estaba sentada con todos sus tesoros sacados. Uno de los armarios de ropa blanca; la tetera de plata, desembarazada de sus numerosas envolturas de papel, y su porcelana más hermosa colocada sobre una cómoda; cucharas, tenedores, arreglados en filas sobre los estagères. La pobre mujer movía la cabeza y lloraba, con la mirada amargamente fija en la marca «Isabel Dodson», puesta en algunos manteles que tenia sobre las redillas.

A la voz de Tom se le cayeron y se estremeció.

—¡Oh! ¡Hijo mío, hijo mío!—dijo echándole los brazos alrededor del cuello.—¡Pensar que yo debiera vivir para ver este día! ¡Estamos arruinados.... todo se vá á vender.... ¡pensar que tu padre se ha casado conmigo para llevarme á eso! ¡Ya no tenemos nada.... seremos mendigos.... tendremos que ir á la casa de trabajo.

—Pensar que por mi misma he hilado yo esta tela!—continuó sacando y revolviendo los objetos con una agitación tanto más extraña y digna de piedad, cuanto que esta mujer, rubia, alta y gruesa, era por lo regular muy pasiva. Si alguna cosa la habia alterado hasta aquel día, no habia sido más que en la superfluidad.

—Job Haxey la ha tejido; trajo á casa sobre la espalda la pieza; me acuerdo que estaba yo de pie ante la puerta cuando lo ví venir; ¡y eso antes de que yo hubiera pensado casarme con tu padre! Yo misma habia escogido el dibujo—y les hice unos dobladillos preciosísimos, y los margué como nunca habia visto todavía marcar nadie—tendrán necesidad de cortar la tela para quitar la marca, porque es un punto particular.

—Todo eso debe ser vendido para ir á parar en casas extrañas, donde se las cortará tal vez con los cuchillos y será usado antes de que yo haya muerto. Tú no tendrás ni una de ellas, Maggie—dijo mirando á Tom con los ojos llenos

de lágrimas—y sin embargo, te las destinaba. Yo querria que tú tuvieras todas las de este dibujo. Maggie hubiera tenido el gran tablero; nunca parece tan hermoso cuando los platos están encima.

Tom fué tocado á lo vivo; pero tuvo inmediatamente una reaccion de cólera. Su cara se inflamó y dijo:

—¿Es que mis tías dejarán vender, madre? ¿Lo saben ellas? Sabiéndolo, no dejarán partir nunca la ropa blanca de usted, ¿no es verdad? ¡No les ha mandado decir usted nada?

—Sí; les he mandado decir con Luke que los alguaciles han llegado, y tu tía Pullet ha venido y ¡oh!, verdaderamente llora con ganas; dice que tu padre ha deshonrado á mi familia y hecho que todo el país murmure de ella. Comprará la ropa blanca de la mesa bordada por ella misma, porque nunca ha tenido de este dibujo tanto como ella desearia, y no irá á manos de extraños; pero tiene ya tanta ropa blanca á cuadros, que no sabe qué hacer con ella. (Aquí la señora Tulliver empezó á poner otra vez la ropa blanca en el armario, golpeando cada objeto maquinalmente.) Y tu tío Glegg tambien ha venido; dice que tendrá cosas que comprar con el objeto de que nos podamos servir del dinero de ellas, pero que tiene que hablar de ello á tu tía, y todos vendrán para consultarse....

Pero sé que ninguno de ellos se quedará con mi porcelana—añadió volviéndose hácia las tazas y las salvillas—porque todos tuvieron que decir cuando las compré á causa de esos pequeños flos dorados que serpentean entre las flores. Sin embargo, ninguno de ellos tiene mejor porcelana, ni aun tu tía Pullet y la he comprado con mi propio dinero, que habia economizado desde la edad de quince años; la tetera de plata tambien, tu padre no me ha dado nada para ella. ¡Y pensar que se ha casado conmigo para llevarme á eso!

La señora Tulliver comenzó á llorar otra vez y sollozó un momento con el pañuelo en los ojos; luego, estráñando, dijo á manera de interjección, medio llorando todavía y como si estu-

viera llamada á hablar antes de poder ser dueña de su voz:

—Y lo he dicho varias veces, varias veces: «¿Cualquier cosa que hagas no vayas á la justicia?» ¡y qué podía hacer yo más? He tenido que quedarme ahí sentada, mientras que mi fortuna se disipaba y tambien lo hubiera debido pertenecer á mis hijos. Nunca tendrás un sueldo, hijo mío.... pero no tiene la culpa tu pobre madre.

Tendió una mano á Tom, mirándole compasivamente con sus ojos contristados é inocentes. El pobre niño abrazó á su madre, que lo estrechó contra ella. Por primera vez Tom pensó en su padre con alguna idea de reproche. Su inclinacion natural á vituperar habia sido hasta entonces sujeta por una disposicion á darle la razon siempre, simplemente por ser padre de Tom Tulliver; pero ahora, á consecuencia de las quejas de su madre, algunas veleidades de vituperio contra su padre se mezclaban á su indignacion contra Wakem. Podía ser que mister Tulliver hubiera contribuido á rebajarlos en el mundo y á hacer que hablaran de ellos con desden; pero nadie podria hablar así mucho tiempo de Tom Tulliver. La fuerza natural y la firmeza de su carácter comenzaban á mostrarse debilmente estimuladas por el resentimiento contra sus tías y la conviccion de que debia conducirse como hombre y tomar cuidado de su madre.

—No se atormente usted, madre—dijo tiernamente.—Ya pronto estaré yo en estado de ganar; encontraré un empleo.

—Dios te proteja, hijo mío!—dijo la señora Tulliver un poco calmada. Después, mirando á su alrededor con tristeza, dijo:—Pero no me inquietaría tanto de eso si pudiéramos guardar las cosas que llevan mi nombre.

Maggie habia asistido á esta escena con una irritacion creciente. Estos reproches dejados conocer contra su padre—su padre que estaba en la cama con una especie de muerte viva—destruian toda su piedad hácia los pesares que representaban la ropa blanca de la mesa y la porcelana y en vez de hacerle llorar, le hacian reír.